

Dentro del cuadro. 50 presencias pictóricas en el cine

Barrientos-Bueno, Mónica (2017). *Dentro del cuadro. 50 presencias pictóricas en el cine*, Barcelona, Editorial UOC, 196 páginas.

ISBN: 978-84-9116-791-4



Dentro del cuadro

50 presencias pictóricas en el cine

MÓNICA BARRIENTOS-BUENO



Mónica Barrientos-Bueno, doctora en Comunicación Audiovisual y profesora en la Universidad de Sevilla, aporta a la serie “Filmografías esenciales” de la Editorial UOC la necesaria recopilación de cincuenta obras cinematográficas que han atado estrechos lazos con el mundo de la pintura. Desde *La vida y pasión de Cristo* (1903) hasta *La chica danesa* (2015), la autora dibuja un exquisito y pulido recorrido cronológico destacando los distintos modos de representaciones pictóricas en la gran pantalla. Página tras página el lector no solamente asiste a un museo de lo audiovisual, sino que también se halla ante una minuciosa base de datos de la historia de la pintura, de la que la autora desgrana colores y formas que luego revela magistralmente en el análisis del cine. Así, la tarea de Barrientos-Bueno ha sido la de abordar la confluencia entre lienzo y pantalla de manera clara y directa, pero con un lenguaje del no deja de brotar una densidad de conocimientos atrayente tanto para el académico de estas dos disciplinas artísticas como para el amante de las mismas.

En las cincuenta películas analizadas se puede distinguir con cierta asiduidad el *biopic* de artistas, género de *El loco del pelo rojo* (1956), *El tormento y el éxtasis* (1965) o *Mr. Turner* (2014), obras que, sin embargo, presentan múltiples diferencias en cuanto a su abordaje pictórico. También son frecuentes los filmes protagonizados por cuadros, bien sean estos elementos objetuales, como el clásico *El retrato de Dorian Gray* (1945), o bien sean caracterizados mediante el *tableau vivant*, recurso en el que se sumerge *Pasión* (1982) o *El molino y la cruz* (2011). Esta temática explícita encuentra, además, su contrapunto esencial en recreaciones pictóricas cargadas de sutileza, como las obras impresionistas latentes en *Un americano en París* (1951) o la ambientación histórica de *La marquesa de O* (1976). En todas ellas, y en el resto de películas que se despliegan en este libro, el lector descubrirá una gama inagotable de categorizaciones y aproximaciones al óleo.

En definitiva, la idea que Barrientos-Bueno deja sobrevolar en cada uno de los análisis que realiza es el cruce de miradas entre directores y pintores, entre cámara y pincel y entre composiciones fílmicas y pictóricas, desvelando niveles transtextuales insospechados.

Elena Bellido-Pérez
Universidad de Sevilla
ebellido@us.es